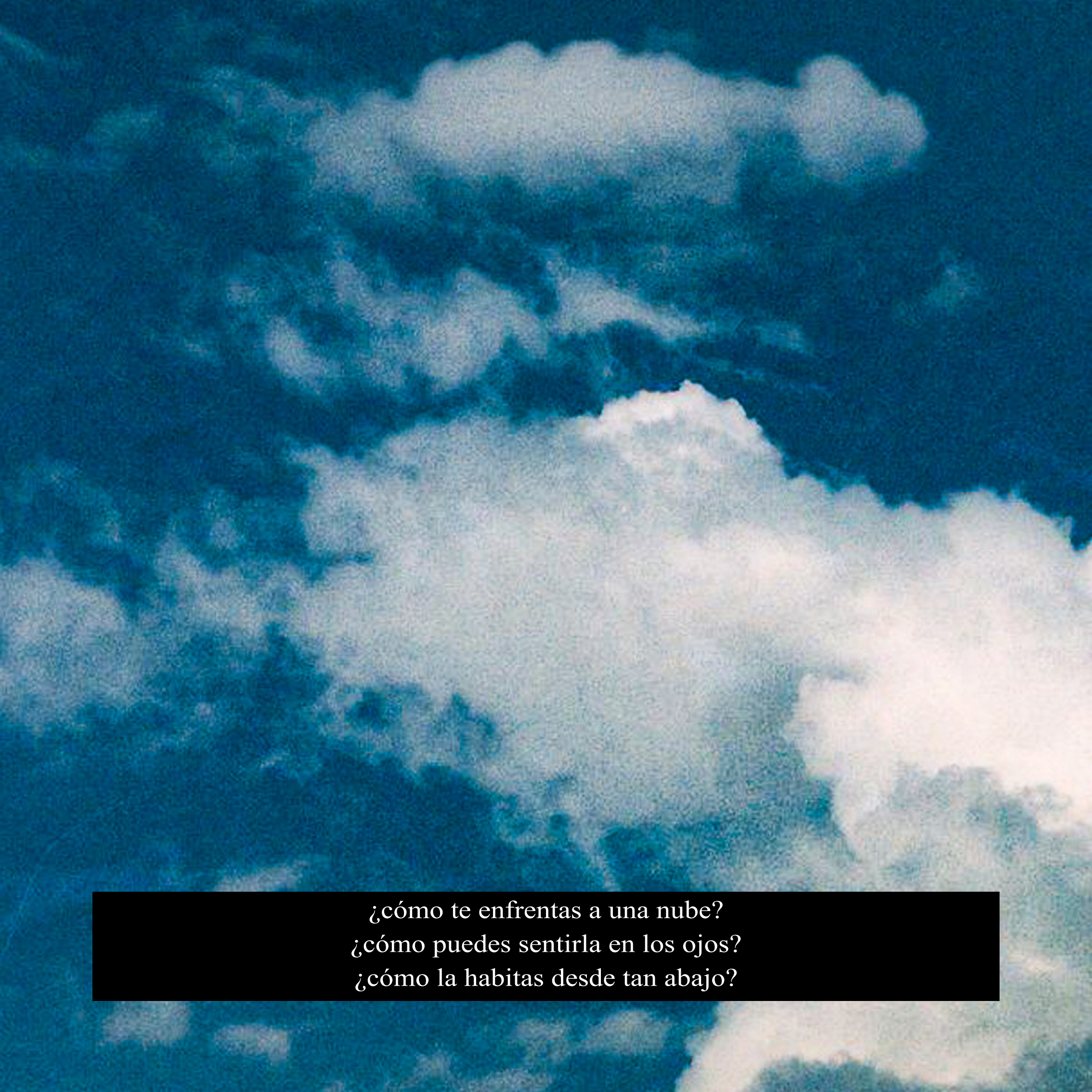
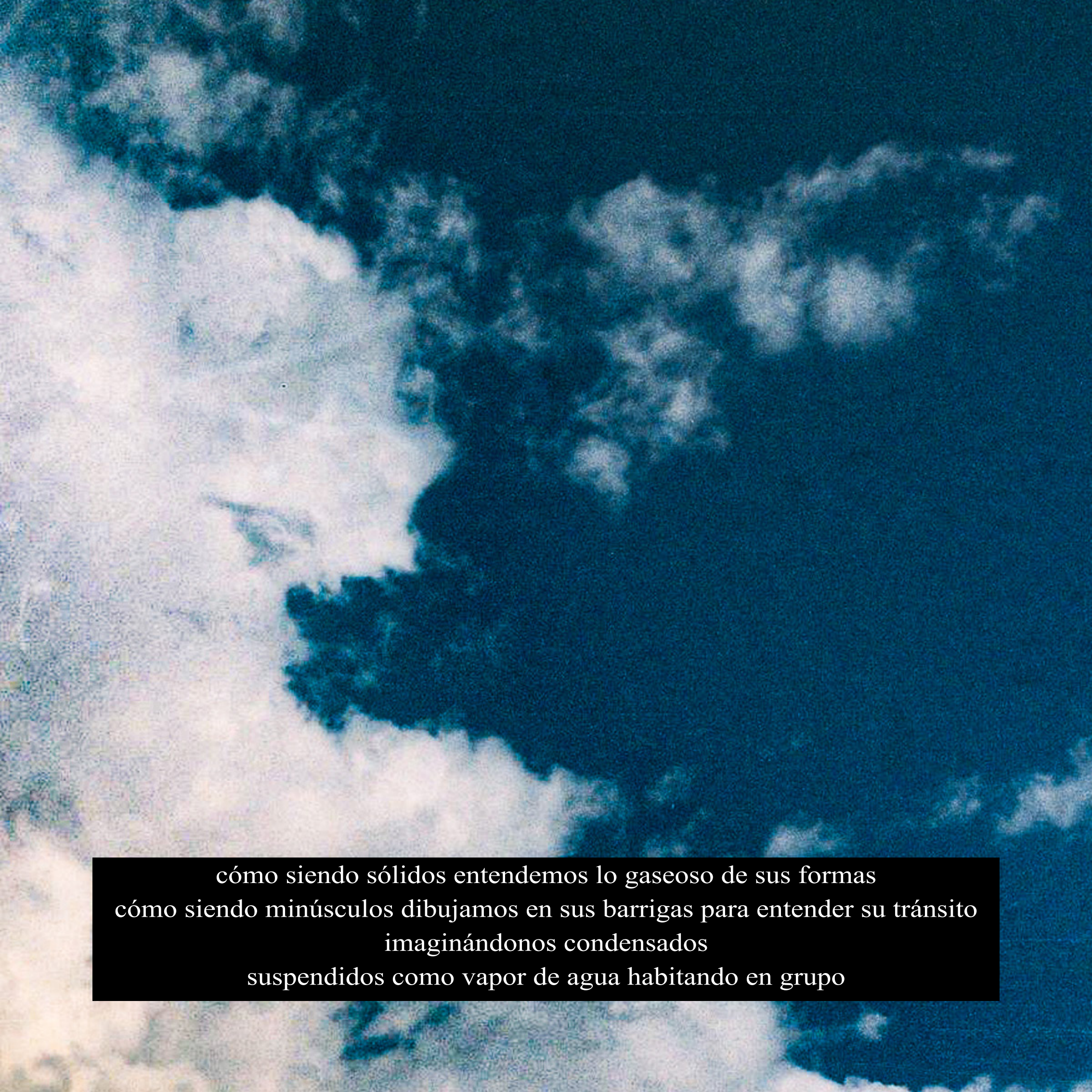

IMAGINÉMONOS
CONDENSADOS


¿cómo te enfrentas a una nube?
¿cómo puedes sentirla en los ojos?
¿cómo la habitas desde tan abajo?

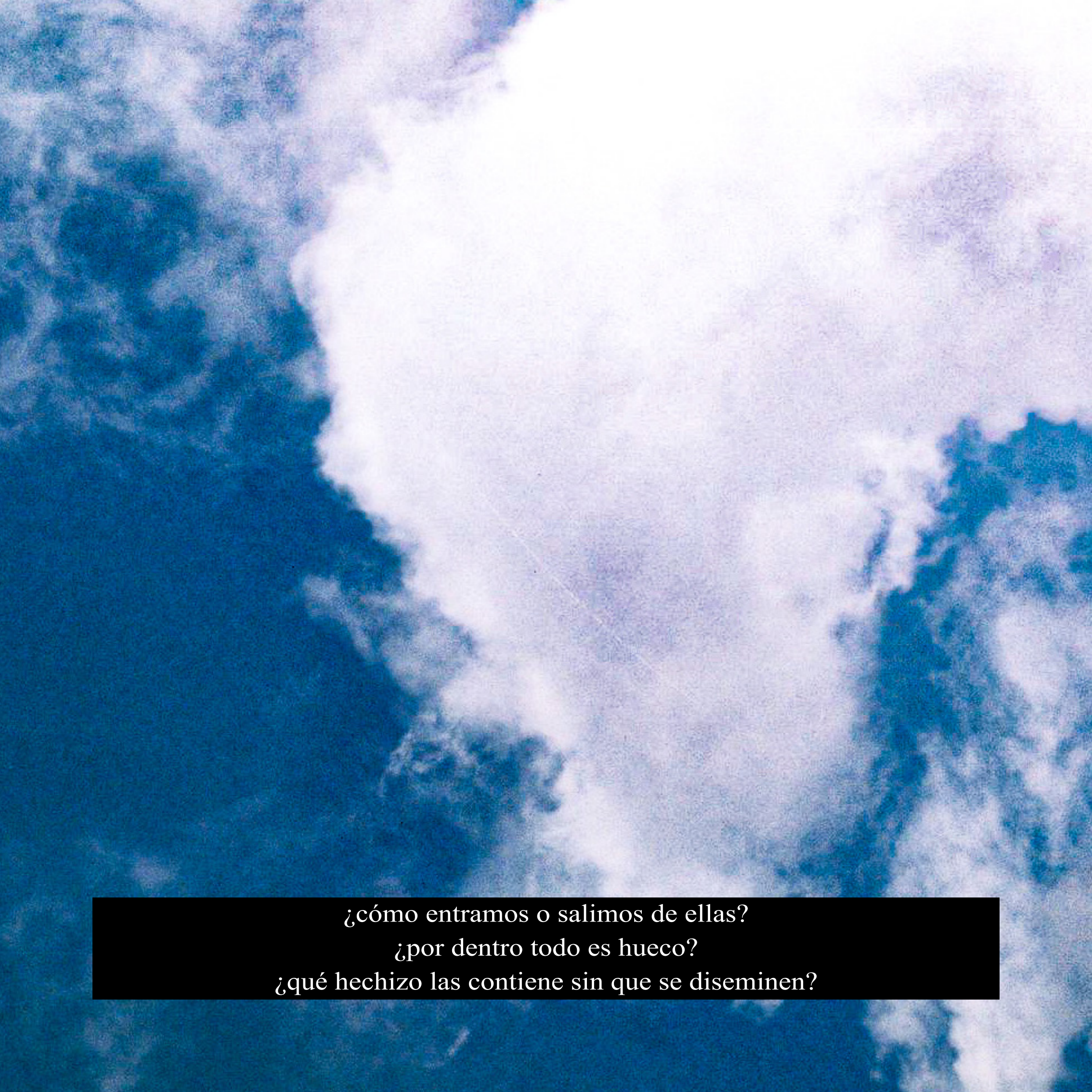

cómo siendo sólidos entendemos lo gaseoso de sus formas
cómo siendo minúsculos dibujamos en sus barrigas para entender su tránsito
imaginándonos condensados
suspendidos como vapor de agua habitando en grupo

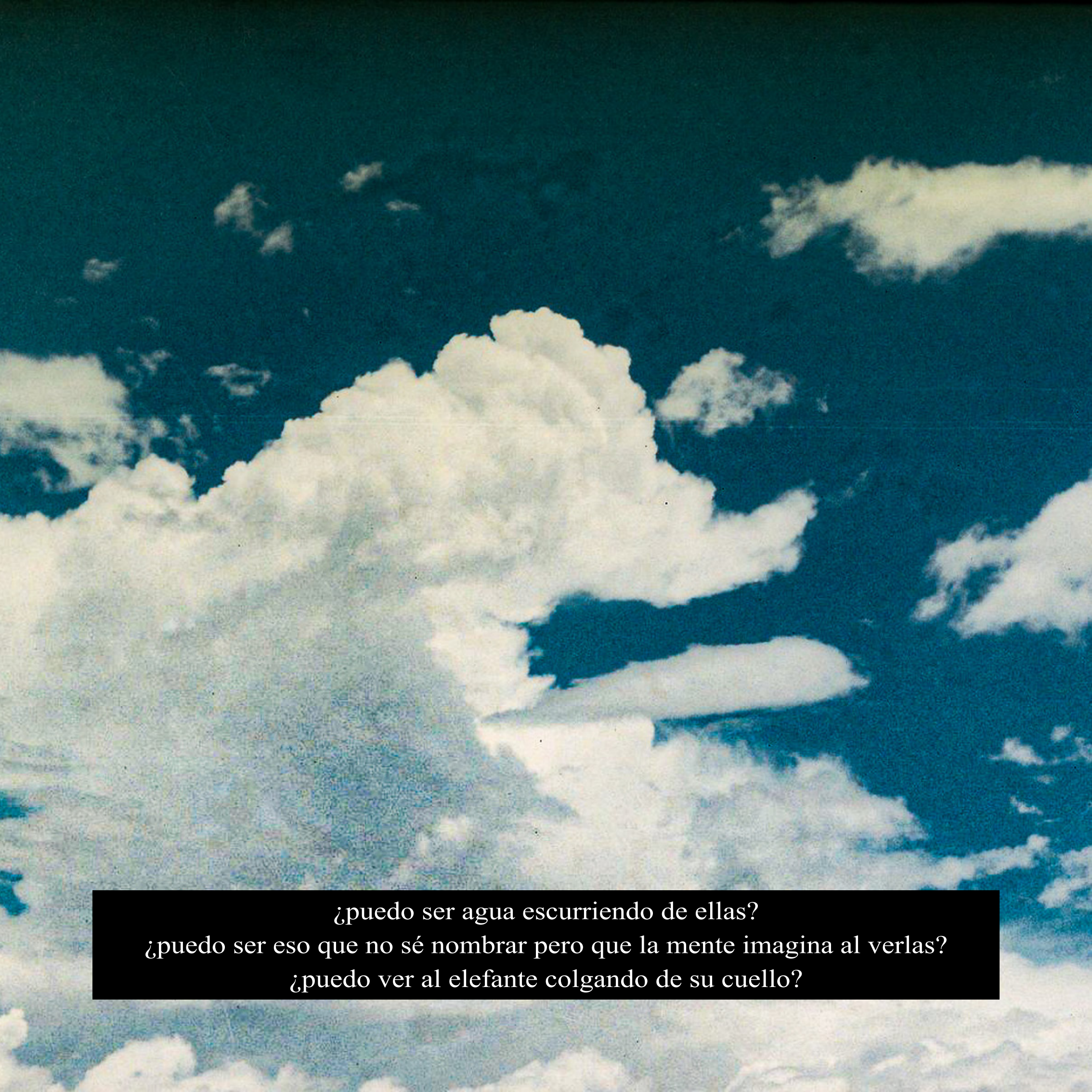

masas blancas que parecen conejos o osos
atmosféricos nimbos que asemejan rostros vaporosamente densos
nublos que recorremos con los dedos como colocándoles ojos y muecas
nombrándolos como se pueda o se nos ocurra


¿cómo les damos un lenguaje?
¿qué es lo que dicen las nubes?
¿es melancolía o aireado enojo lo que acumulan?

soñé que las nubes me hablaban como hace un par de semanas tú
y luego se desintegraban como si tus cabellos las tocasen




¿cómo entramos o salimos de ellas?
¿por dentro todo es hueco?
¿qué hechizo las contiene sin que se diseminen?


¿puedo ser agua escurriendo de ellas?
¿puedo ser eso que no sé nombrar pero que la mente imagina al verlas?
¿puedo ver al elefante colgando de su cuello?

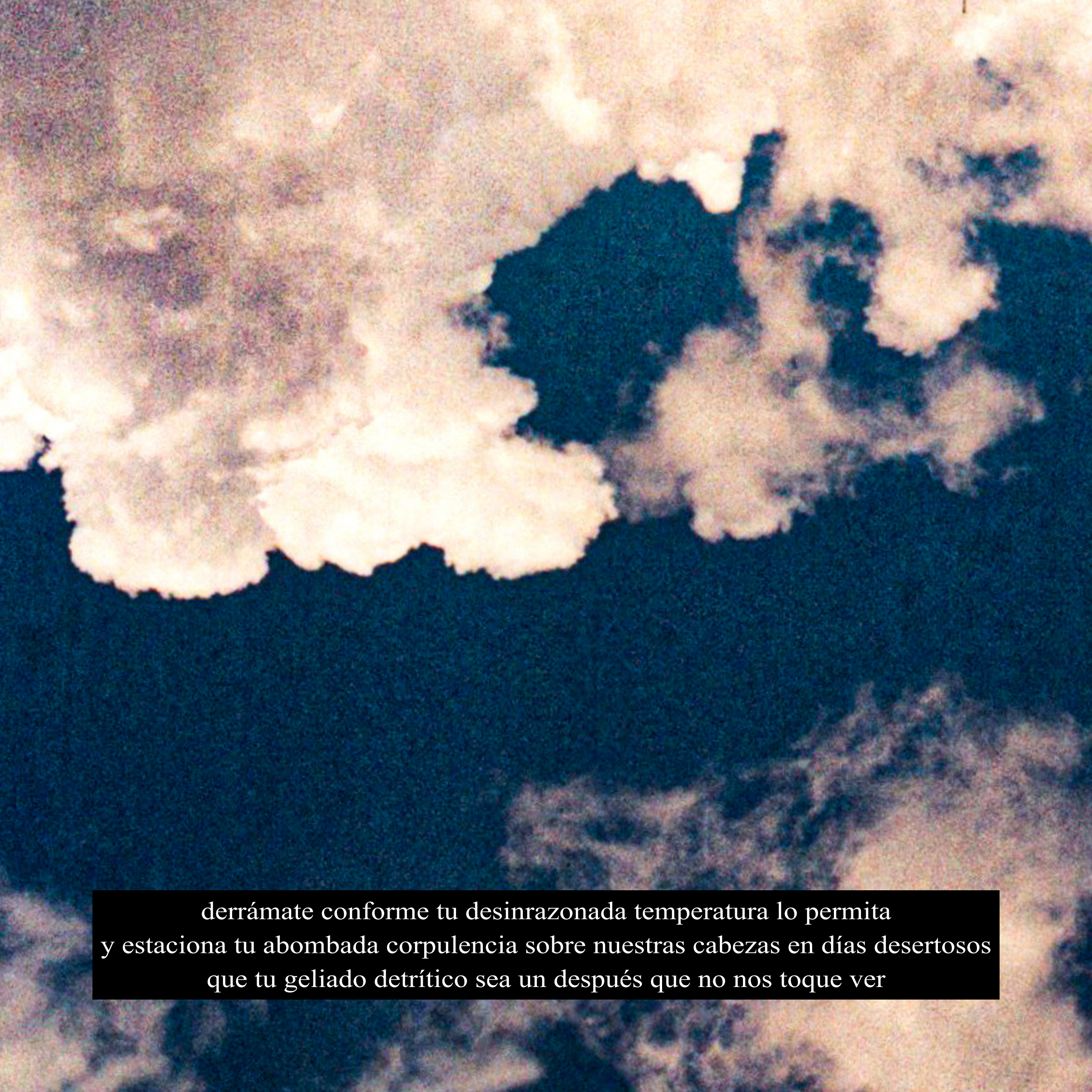

de todo lo que no puedo ser
no ser nube es lo que más lamento

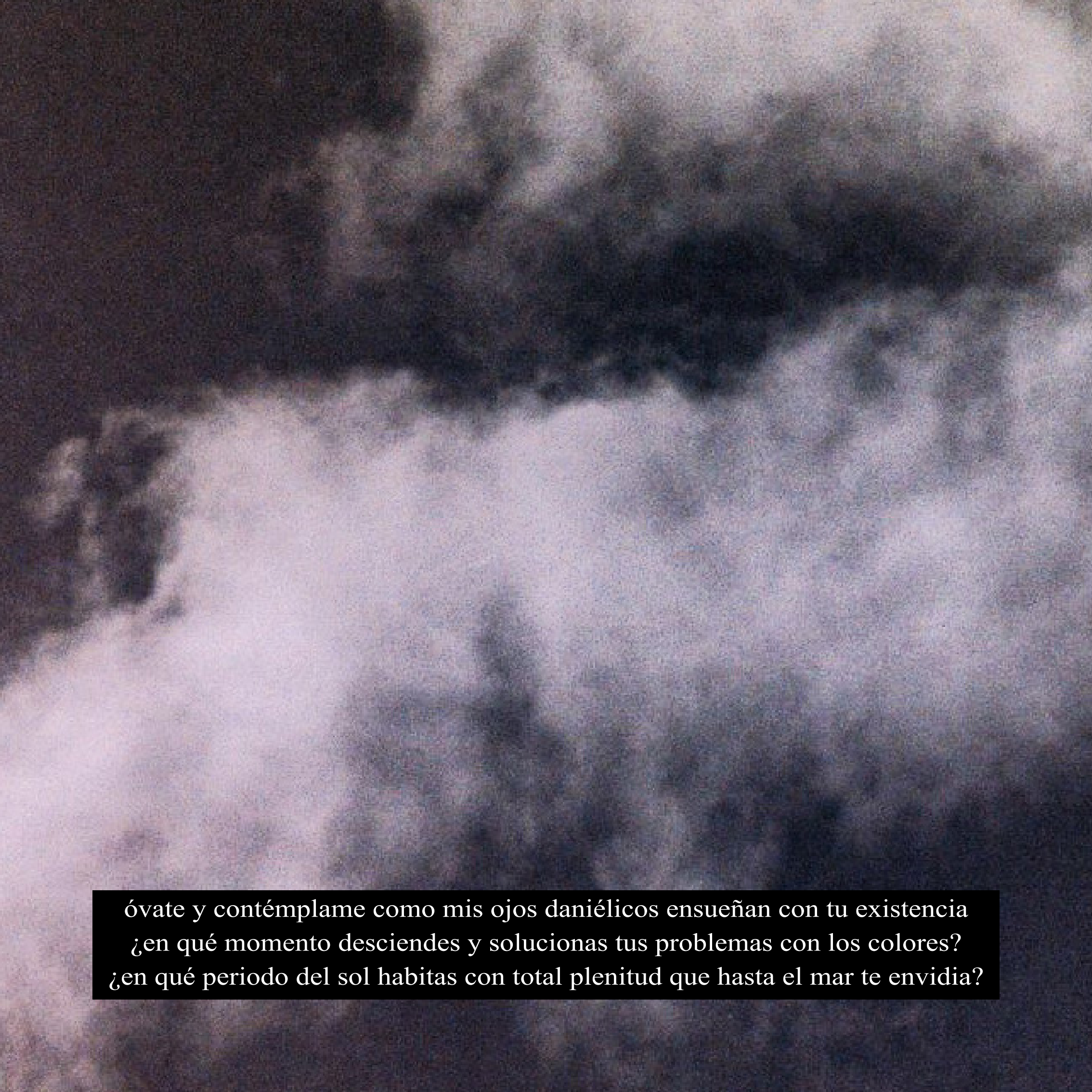

amasijadas condensaciones que blancan lo coral del techo
¿cómo se duerme sobre ustedes?
¿cómo hundo mi térreo cuerpo dentro de tan alto responso?


ellas vegetan dentro de sus razones y no morir en el proceso es su destreza
masa sonámbula que vive al medio de todo y se mueve como dueña del tiempo
voluminoso coágulo que persigue sus razones hacia fines chubascosos

¿en qué momento te detienes y contemplas tus bordes como orillas de una isla?
¿en qué momento te nacen extremidades?
¿en qué momento nos inunda tu voz sin lengua?
¿en qué momento tu rostro es algo más que el capricho de mis dedos?




derrámate conforme tu desinrazonada temperatura lo permita
y estaciona tu abombada corpulencia sobre nuestras cabezas en días desertosos
que tu geliado detrítico sea un después que no nos toque ver

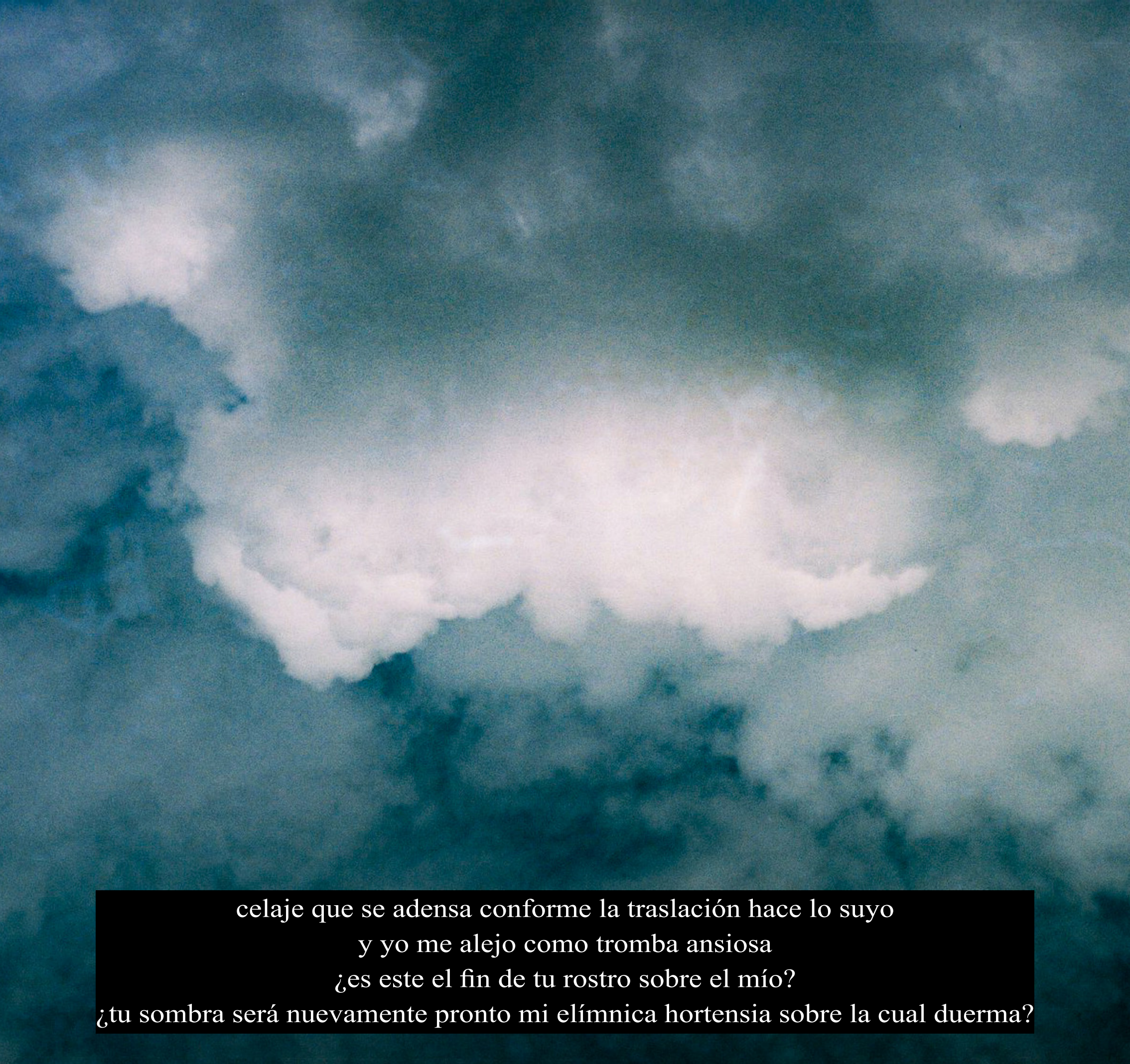

óvate y contémplame como mis ojos daniélicos ensueñan con tu existencia
¿en qué momento desciendes y solucionas tus problemas con los colores?
¿en qué periodo del sol habitas con total plenitud que hasta el mar te envidia?


agua sin ser agua y viento sin ser viento
¿es que acaso hay alguna otra forma de ser dos cosas
y al mismo tiempo evaporarte y terminar siendo nada?
mar volatilizado que suspendido se aleja de todo celo acuático

¿qué eólica sabiduría ha emancipado lo blanco del arcoiriseado caos?
¿dónde colocas tus dedos intentando dibujar rostros ososos?
no encuentro aquí mi nombre ni el tiempo que me queda
no sé si buscarme en ti
cirro que nabuca y nodosa con total omnipotencia que adusta mi fe



estratos que realizan la lenta y prolija marcha
que se desliza en busca del siguiente eliásico cuerpo
¿soy yo digno de pronunciarte, Gerhard?
¿tus manos ya son gaseosos cristales que provocan lluvia?
¿eres tú quien nefélico habita en tan oceánidos y altísimos receptáculos?


celaje que se adensa conforme la traslación hace lo suyo
y yo me alejo como tromba ansiosa
¿es este el fin de tu rostro sobre el mío?
¿tu sombra será nuevamente pronto mi elímnica hortensia sobre la cual duerma?

¿Cómo te enfrentas a una nube? ¿Cómo puedes sentirla en los ojos? ¿Cómo la habitas desde tan abajo? Cómo siendo sólidos entendemos lo gaseoso de sus formas, cómo siendo minúsculos dibujamos en sus barrigas para entender su tránsito, imaginándonos condensados, suspendidos como vapor de agua habitando en grupo. Masas blancas que parecen conejos o osos, atmosféricos nimbos que asemejan rostros vaporosamente densos. Nublos que recorremos con los dedos como colocándoles ojos y muecas, nombrándolos como se pueda o se nos ocurra. ¿Cómo les damos un lenguaje? ¿Qué es lo que dicen las nubes? ¿Es melancolía o aireado enojo lo que acumulan? Soñé que las nubes me hablaban como hace un par de semanas tú, y luego se desintegraban como si tus cabellos las tocasen. ¿Cómo entramos o salimos de ellas? ¿Por dentro todo es hueco? ¿Qué hechizo las contiene sin que se diseminen? ¿Puedo ser agua escurriendo de ellas? ¿Puedo ser eso que no sé nombrar pero que la mente imagina al verlas? ¿Puedo ver al elefante colgando de su cuello? De todo lo que no puedo ser, no ser nube es lo que más lamento. Amasijadas condensaciones que blancan lo coral del techo. ¿Cómo se duerme sobre una nube? ¿Cómo hundo mi térreo cuerpo dentro de tan alto responso? Ellas vegetan dentro de sus razones y no morir en el proceso es su destreza. Masa sonámbula que vive al medio de todo y recorre el espacio como dueña del tiempo. Voluminoso coágulo que prosigue sus razones y entiendo su recorrido como un proceso hacia fines chubascosos. ¿En qué momento te detienes y contemplas tus bordes como orillas de una isla? ¿En qué momento te nacen extremidades? ¿En qué momento nos inunda tu voz sin lengua? ¿En qué momento tu rostro es algo más que el capricho de mis dedos? Derrámate conforme tu desinrazonada temperatura lo permita y estaciona tu abombada corpulencia sobre nuestras cabezas en días desertosos. Que tu geliado detrítico sea un después que no nos toque ver. Óvate y contémplame como mis ojos daniélicos ensueñan con tu existencia. ¿En qué momento desciendes y solucionas tus problemas con los colores? ¿En qué periodo del sol habitas con total plenitud que hasta el mar te envidia? Agua sin ser agua yviento sin ser viento. ¿Es que acaso hay alguna otra forma de ser dos cosas y al mismo tiempo evaporarte y terminar siendo nada? Mar volatilizado que suspendido se aleja de todo celo acuático. ¿Qué eólica sabiduría ha emancipado lo blanco del arcoiriseado caos? ¿Dónde colocas tus dedos intentando dibujar rostros ososos? No encuentro aquí mi nombre ni el tiempo que me queda, no sé si buscarme en ti cirro que nabuca y nodosa con total omnipotencia que adusta mi fe. Estratos que realizan la lenta y prolija marcha que se desliza en busca del siguiente eliásico cuerpo. ¿Soy yo digno de pronunciarte, Gerhard? ¿tus manos ya son gaseosos cristales que provocan lluvia? ¿Eres tú quien nefélico habita en tan oceánidos y altísimos receptáculos? Celaje que se adensa conforme la traslación hace lo suyo y yo me alejo como tromba ansiosa. ¿Es este el fin de tu rostro sobre el mío? ¿Tu sombra será nuevamente pronto mi elímnica hortensia sobre la cual duerma?

IMAGINÉMONOS CONDENSADOS

IMAGINÉMONOS CONDENSADOS
FOTOZINE

ARROZ CON **MANGO** *ZINES*

Moisés Quiñones A.

Lima, Perú
Mayo, 2021



Fotografía / Poema / Diseño / Diagramación

Moisés Quiñones A.
@salvenmedelasaguas
@salvandomedelasaguas
salvenmedelasaguas@gmail.com

**Todas las fotografías de este zine son analógicas*

Este fotozine tiene sus orígenes en el 2018, cuando encontré una pintura de una nube colocada sobre el mar. Pintura que correspondía a la serie *Clouds* del alemán *Gerhard Richter.* Tres años después Gerhard me sigue hablando y sus nubes siguen trayendo mensajes que intento traducir.
Este trabajo está dedicado a él, a sus manos y nubes sea la gloria.